

# GUARRACUCO

REVISTA CIENTÍFICA SOSTENIBLE

EDICIÓN 1 - DICIEMBRE DE 2022 - VILLAVICENCIO, META - ISSN: 2981-3220 (En línea)



**Revista Guarracuco Sostenible**  
Publicación de Investigaciones  
**Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA**



Presidenta Sala General  
**Nancy Espinel Riveros**

Rectora  
**Leonor Mojica Sánchez**

Vicerrector Académico, Investigaciones y Proyección  
Social / Vicerrectora de Postgrados, Educación conti-  
nuada y Proyección social  
**Luz Elena Malagón Castro**

**Corporación Universitaria del Meta - UNIMETA**  
Carrera 32 No. 34B-26, Campus San Fernando  
Villavicencio, Meta (- Colombia)  
Teléfono: (57-8) 662 1825 Ext. 130  
Fax: 662 1827

Jefe de Biblioteca “Juan Nepomuceno Mojica Angarita”  
**María Alejandra Peñaloza Sarmiento**

Editor  
**Juan Manuel Bernate Martínez**

Diseño y diagramación  
**Juan Manuel Bernate Martínez**  
**Fabián Andrés Daza Castro**

**Revista Guarracuco Sostenible**  
ISSN: 2981-3220 (En línea)  
Número 1  
Diciembre de 2022  
Villavicencio, Meta, Colombia

[www.unimeta.edu.co](http://www.unimeta.edu.co)



## **Editorial:**

### **Comité Editorial**

Linda Carolina Henao Rodríguez  
**Fundación Universitaria Konrad Lorenz**

Luz Elena Malagón Castro  
**Corporación Universitaria del Meta**

Doris Aguilera Hernández  
**Ejército Nacional**

Jenny Katherine Cubillos Díaz  
**Corporación Universitaria del Meta**

### **Comité Científico**

Jenny Paola Lis Gutiérrez  
**Fundación Universitaria Konrad Lorenz**

Andreina Moros Ochoa  
**Fundación Universitaria Konrad Lorenz**

Jesús Hernán Camacho Tamayo  
**Universidad Nacional de Colombia**

Carlos Bouza  
**Universidad de la Habana, Cuba**

Melissa Lis Gutiérrez  
**Corporación Universitaria del Meta**



Fotografía: Juan Manuel Bernate M.

## La vida adaptativa

Por: **Luis Fernando Vanegas Rivera<sup>1</sup>** y **Lorena Catherine Ramos Lasso<sup>2</sup>**

Profesores Investigadores - UNIMETA

En la *Ética Nicomáquea*, se sostiene que la vida contemplativa consiste en una actividad más que en un estado de reposo, y que esta actividad está relacionada con la virtud y el intelecto (Partal y Aloy, 2013). Este argumento se centra en la búsqueda de la felicidad y en las acciones que podemos llevar a cabo para alcanzarla, y es el propósito que subyace en el libro de Hannah Arendt (Arendt, 1993).

El objetivo de este documento es examinar la argumentación planteada por Arendt y adoptar una postura crítica frente a los miedos y las experiencias derivados de la visión limitada y sesgada de la sociedad sobre la acción humana. La dicotomía entre la vida activa y la vida contemplativa puede no ser válida si consideramos que los roles de los individuos se limitan a dar respuesta a sus condiciones particulares, es decir, una vida adaptativa.

La vida adaptativa tiene como objetivo principal desarrollar el desafiante rol de supervivencia en

<sup>1</sup>Profesor de la Corporación Universitaria del Meta. Economista de la Universidad de la Salle y MSc de la Universidad Santo Tomás

<sup>2</sup>Profesora y Decana de la Escuela de Ciencias Administrativas de la Corporación Universitaria del Meta. Administradora de Empresas y Mg en Comercio de la Universidad de Manizales.

consonancia con las dotaciones iniciales o como consecuencia del reconocimiento del individuo en la sociedad. Debido a esto, queda poco tiempo para buscar la verdad de la vida contemplativa y tan solo se vive para experimentarla.

Aristóteles explica que aquellos que viven de acuerdo con lo que es excelente en sí mismos pueden ser amados por Dios y, por lo tanto, pueden considerarse felices (Partal & Aloy, 2013). Esto se puede interpretar como una perspectiva bastante utilitarista (Mill, 1960), ya que para obtener el favor de Dios se debe desarrollar la mejor acción, y la mejor acción implica un reconocimiento divino. Este reconocimiento divino produce mayor felicidad, por lo que ser un buen creyente se convierte en una razón teleológica.

La vida activa implica cumplir con los deberes establecidos por la fe, los mandatos divinos y los preceptos éticos que nos obligan a luchar con pureza y firmeza contra el mal. Hannah Arendt, en su obra, divide la vida activa en tres estadios: labor, trabajo y acción. La “labor” comprende las actividades necesarias para la supervivencia y la procreación, satisfaciendo nuestras necesidades biológicas. Arendt sostiene que esta labor puede ser vista como una condición de esclavitud en lugar de libertad. El “trabajo”, por su parte, se refiere a las actividades que tienen como fin producir artefactos, cosas que

transforman el mundo y que sobreviven a sus creadores. En opinión de Arendt, el trabajo implica el uso de recursos naturales y nos involucra en la producción de algo tangible en el mundo.

“Acción” se refiere a las actividades que implican la interacción entre individuos y que requieren iniciativa individual.

“La acción” en opinión de Arendt, incluye el discurso, y la acción es exclusivamente humana. Ella afirma que es a través de la acción, no a través de la labor y el trabajo, que nos distinguimos como individuos.

Considero apropiado anotar que en la forma como Arendt clasifica los estadios de la vida activa no considera la procreación como una actividad que nos sobrevive y por tanto estaría en la zona de descripción del trabajo, es decir, que procrearse en sí se puede considerar una actividad tendiente a “inmortalizar al individuo” aunque la propuesta pueda parecer a la “estulticia de la razón”.

Una vez definidos los conceptos alrededor de la acción existen dos expresiones la de lo público y lo privado.

Arendt argumenta que la empresa, en su sentido original, era una actividad pública que involucraba a una comunidad de personas que trabajaban juntas para producir bienes y servicios para la sociedad. En este sentido, la empresa era una parte integral de la esfera pública. Sin embargo, con el tiempo, la empresa se ha convertido en una actividad privada, en la que el objetivo principal es obtener ganancias y satisfacer los intereses de los propietarios o accionistas.

En cuanto a la familia, Arendt sostiene que aunque es una actividad privada, tiene implicaciones públicas importantes. La familia es la institución básica de la sociedad y es donde se transmiten los valores y las tradiciones a las futuras generaciones. Además, la familia tiene un papel importante en la for-

mación de la identidad y el sentido de pertenencia de los individuos a la comunidad más amplia.

Después de definir los conceptos en torno a la acción, Ana Arendt identifica dos esferas distintas de la vida: la pública y la privada. En este sentido, la empresa y la familia son consideradas como representaciones conceptuales de estas dos esferas. La empresa, por un lado, se ubica en la esfera pública y se encarga de producir bienes y servicios para la sociedad en general. Por otro lado, la familia se encuentra en la esfera privada y es el lugar donde se desarrollan las relaciones íntimas y afectivas entre sus miembros.

Cabe destacar que existe una correlación entre estas dos esferas. La empresa, al igual que la familia, puede verse afectada por algunos de los problemas inherentes a la familia, como el despotismo del padre, la falta de paridad en las relaciones y el conformismo de los miembros. Esto se debe a que, en la empresa, también existen relaciones de poder y jerarquía que pueden generar desigualdades y dificultades en la convivencia laboral.

Lo que ocurre en las empresas, por lo tanto, es un reflejo de lo que ha ocurrido en la familia. Es decir, lo que debería permanecer privado termina llevándose a la esfera pública con las relaciones sociales. Cuando el “trabajo” se hace público, se confunde la búsqueda de la inmortalidad. Para abordar esta problemática, Hannah Arendt propone “restaurar el lugar de los asuntos de la vida activa: algunos deben aparecer en público, mientras que otros deben esconderse en el sector privado”. Esta situación admite un sentido político en la labor, el trabajo y la acción.

Según Arendt, el trabajo se concibe como una actividad que tiene como objetivo la producción de artefactos que puedan perdurar en el tiempo. Sin embargo, esta idea se ve amenazada por el uso y

el consumo de los productos que se generan, lo que puede hacer que su durabilidad sea relativa y, en consecuencia, que el trabajo no cumpla con su propósito inicial de garantizar la preservación de la vida. Es decir, puede darse el caso en que los productos que se generan no sobrevivan al individuo, lo que pone en duda la descripción inicial del “Trabajo” de Arendt.

Arendt propone un modelo en el que la sociedad de consumo y la lucha de clases históricas han llevado a la aceptación de lo existente como fase última. Este modelo establece que basta con estar vivos para experimentar la felicidad, y se basa en el afán de tener y lograr todo. Según Arendt, la forma de experimentar la felicidad absoluta de estar vivo es asumir la carga, los sufrimientos y las penas de la vida, y encontrar la alegría en el trabajo y en el cumplimiento de los deberes cotidianos.

Para abordar la fragilidad de los individuos en la ruptura de los esquemas de poder, Arendt propone dos remedios: el perdón y la promesa. Según ella, el perdón tiene el poder de curar lo irreversible y permitir una nueva oportunidad, una especie de reinicio. La promesa, por otro lado, es una fuerza que tiene el potencial de crear lo impredecible y abrir nuevos caminos hacia un futuro incierto.

Arendt sostiene que cada individuo es único y que su nacimiento implica nueve eventos en el mundo. Esta idea subraya la singularidad y la irrepetibilidad de cada ser humano, lo que significa que cada uno tiene la capacidad de aportar algo nuevo y significativo al mundo. (Basave Fernández del Valle, 1978).

Se requiere de coraje para exponerse a lo público en lugar de huir, la acción debiera estar destinada a dejar un rastro porque sin el no se puede esperar la inmortalidad del individuo y debe ser llamada a llegar hasta el final de la humanidad como consecuencia inherente del hombre animal social o político.

“Nadie es autor de su vida” es una frase que se atribuye a autores como Jorge Luis Borges, Fernando Savater y Michel Foucault, entre otros, Arendt quien también la utilizó considera que nadie puede afirmar que controla los efectos de sus acciones, la singularidad es una expresión más de la pluralidad, es el resultado de la interacción de los individuos y de la transmisión consciente o inconsciente de saberes que terminan condicionando las decisiones individuales (Montero, 1994).

Si podemos asumir que “Labor, Trabajo y Acción” tienen un significado político tanto en un ambiente público como privado, es importante abordar la pregunta que plantea Arendt sobre si realmente entendemos lo que estamos haciendo. La modernidad, según Arendt, puede tener un efecto alienante al despojarnos de nuestra capacidad de comprensión de la acción y la política. Además, la religión también puede ser un obstáculo para entender nuestra propia vida y el mundo que nos rodea si se basa en dogmas y doctrinas que no permiten la reflexión crítica. Por lo tanto, es necesario cuestionar y examinar constantemente nuestras acciones y creencias para entender verdaderamente el mundo en el que vivimos y nuestra relación con él.

es válido decir que la modernidad, que elogia al individuo, es el resultado de la interacción social. En su obra, Arendt se centra en la importancia de la acción política y la participación ciudadana en una comunidad política como elementos fundamentales para la realización de la libertad y la felicidad humana. En este sentido, la interacción social juega un papel clave en la conformación de la identidad individual y colectiva, así como en la construcción de una sociedad libre y pluralista. La psicología social, por su parte, puede ayudar a comprender los procesos de interacción y conformación de la identidad individual y colectiva, lo que a su vez puede contribuir a la reflexión crítica sobre las condiciones



sociales y políticas que favorecen u obstaculizan la realización de la libertad y la felicidad humana, pero también como resultado de la globalización y el mega flujo de información a veces insulsa, ino-cua o estéril que utilizamos como seminal en la formación de la nueva sociedad (Moscoso, 2009), y la religión con la predica de inmortalidad siempre que se cumplan con determinados preceptos que suponen una alta aceptación del statu quo con la esperanza de dejar un rastro o pagar con acciones la entrada a un mundo mucho mejor, pero sobre todo eterno (Planas, 1854).

Arendt sostiene que en la “Acción” existe la posibilidad de fracasar en la búsqueda del reconocimiento y la inmortalidad. Ante esta realidad, la política también ha tenido que cambiar para adaptarse a las nuevas circunstancias. En este sentido, se ha producido un cambio en la esencia misma de la política, que antes estaba llamada a garantizar la libertad. Este cambio en la política se debe, en parte, a la necesidad de adaptarse a la modernidad y sus desafíos, así como a la complejidad y pluralidad de las sociedades contemporáneas.

La libertad es posible gracias a que la política fue concebida como un fin en sí mismo en el pasado, pero en la modernidad se ha considerado como un medio para preservar la vida y proteger los intereses del individuo (Arriagada, 2007). En la actualidad, se ha enfatizado en la esfera pública un sentido comunitarista como alternativa al impacto de la “alienación” en la comunicación entre las personas. El espacio público permite el intercambio entre los individuos y se basa en la persuasión y el debate en lugar de la coerción y la violencia. En los espacios públicos modernos, los hombres intercambian una pluralidad de ideas en una confrontación abierta que, según Arendt, ha erosionado el modelo de política.

En los espacios públicos reales, la fuerza y la vio-

lencia a menudo prevalecen debido a la falta de un consenso y entendimiento mutuo entre los individuos (Bauman, 2005). Esto convierte a los espacios públicos en un lugar de confrontación y conflicto en el mejor de los casos, o en una zona de guerra en el peor de los casos.

Bauman (2005) sostiene que la acción humana se rige por conceptos como la utilidad, la verdad, la belleza y la propiedad, pero su significado se encuentra diferenciado individualmente en metaordenamientos y metapreferencias. Esto hace que el mundo sea cada vez más complejo debido a los cambios que menciona Arendt con respecto a la política.

En este sentido, el espacio público se convierte en un lugar crucial para el intercambio de ideas y la búsqueda de soluciones conjuntas. Sin embargo, la complejidad de los conceptos y la falta de consenso pueden llevar a un conflicto que puede ser resuelto mediante la persuasión y la discusión en lugar de la violencia y la coerción. Este enfoque se basa en la idea de Arendt de que el espacio público se fundamenta en la discusión y la confrontación de ideas.

En el pasado, la sociedad imponía mandamientos que definían el modo correcto de vivir y cualquiera que osara transgredirlos enfrentaba la condena de la sociedad y, en algunos casos, incluso la muerte. Aunque esta posición de Arendt puede parecer nostálgica, es importante tener en cuenta que el espacio público actual no puede existir como un ideal. Ha surgido como resultado de la fuerza de la historia y de elecciones sociales deontológicas.

Es necesario reconocer el valor integrador del patrimonio cultural que, a veces, supera los límites locales y se configura como elemento regional o nacional. Sin embargo, también debemos reconocer que la democracia está sobrevalorada en el sentido de que no solo somos incapaces de elegir adecuada-

mente, sino que también carecemos de control sobre las promesas que llevan a los políticos al poder y las decisiones que toman una vez en el cargo.

En resumen, el espacio público es el resultado de un proceso histórico y de elecciones sociales, pero no puede ser visto como un ideal inalcanzable. Debemos ser conscientes de su valor integrador y trabajar para mejorar nuestra capacidad de tomar decisiones y controlar a nuestros líderes políticos.

La dinámica entre el espacio público y los individuos puede ser compleja, ya que puede haber un desequilibrio entre el poder del colectivo y la libertad del individuo. Este desequilibrio puede generar un vicio coercitivo del colectivo sobre el individuo, así como una tendencia del individuo a imponer su voluntad a ultranza, lo cual dificulta la exposición de motivos y la construcción de consenso. Este problema se acentúa en la modernidad, donde la vida se ha vuelto más adaptativa y menos contemplativa o activa.

La construcción del espacio público y la representación de los individuos son dos factores clave en la política y la democracia. Sin embargo, estos factores también pueden generar tensiones entre la libertad del individuo y el bienestar colectivo. En este sentido, es importante buscar un equilibrio que permita la participación activa de los individuos y la construcción de consenso, evitando tanto la imposición arbitraria de la voluntad del colectivo como el individualismo extremo.

La construcción del espacio público y la representación de los individuos pueden verse afectadas por la falta de opciones y de oportunidades, lo cual puede generar una vida adaptativa y limitada en lugar de una vida activa y contemplativa. Para evitar este problema, es necesario fomentar la diversidad, la creatividad y la participación activa de los individuos en la construcción del espacio público y la representación política, de manera que se puedan

encontrar soluciones innovadoras y satisfactorias para todos los actores implicados.

la distinción entre labor, trabajo y acción propuesta por Arendt es una herramienta útil para analizar las distintas dimensiones de la vida humana y su relación con la política. Sin embargo, es importante tener en cuenta que esta distinción es limitada y puede ser sesgada si se toma como la única forma de entender la vida humana. La vida es mucho más compleja y diversa de lo que puede reflejar una simple tríada de categorías. Además, la interpretación de Arendt se enfoca en la experiencia de la clase media europea y no toma en cuenta la realidad de otros grupos sociales y culturales. Por lo tanto, es importante utilizar la distinción entre labor, trabajo y acción con precaución y siempre tener en cuenta su contexto histórico y cultural. En resumen, la obra de Arendt nos ofrece una perspectiva interesante sobre la relación entre la vida humana y la política, pero es solo una perspectiva y debe ser complementada con otras para una comprensión más completa de la realidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Paidós.
- Arriagada, I. (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. United Nations Publications.
- Basave Fernández del Valle, A. (1978). *Filosofía del hombre*. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/filosofia-del-hombre--0/html/>
- Bauman, Z. (2005). *Ética posmoderna*. Siglo XXI.
- Mill, J. S. (1960). *El utilitarismo*. Aguilar.
- Montero, M. (1994). *Construcción y crítica de la*



psicología social. Anthropos Editorial.

Moscoso, A. M. (2009). La libertad de expresión en la nueva sociedad de la información: Perspectivas y conflictos entre derechos. Andres Martinez Moscoso.

Partal, J. de D. B., & Aloy, E. M. (2013). Aristóteles. Leyendo «La ética a Nicómaco. Libro II». Universitat de València.

Planas, J. (1854). El Catequista orador, ó, El catecismo romano dispuesto en pláticas doctrinales en obsequio de los señores párrocos. los Herederos de la Viuda Pla.